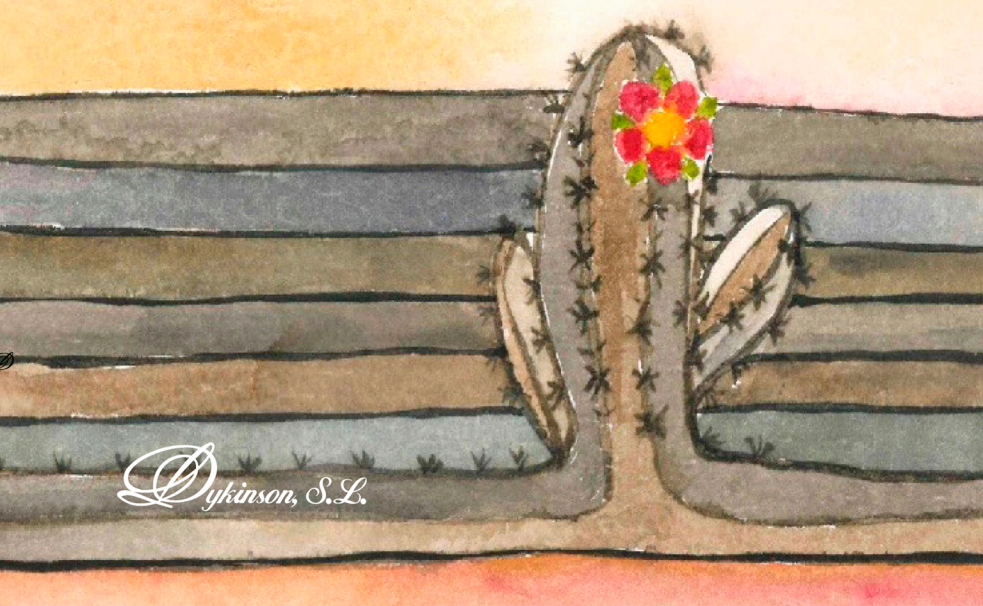


RAÚL ÁLVAREZ PÉREZ
CONCEPCIÓN MIMBRERO
(Editores)

MUJERES, DROGODEPENDENCIAS Y EXPERIENCIAS SUBJETIVAS DE PRIVACIÓN DE LIBERTAD



Dykinson, S.L.



**MUJERES,
DROGODEPENDENCIAS Y
EXPERIENCIAS SUBJETIVAS
DE PRIVACIÓN DE
LIBERTAD**

RAÚL ÁLVAREZ PÉREZ
CONCEPCIÓN MIMBRERO
(Editores)

**MUJERES,
DROGODEPENDENCIAS Y
EXPERIENCIAS SUBJETIVAS
DE PRIVACIÓN DE
LIBERTAD**

Dykinson, S. L.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407.

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial
Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

© Copyright by
Los autores, las autoras
Madrid, 2021

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 978-84-1377-838-9
Depósito Legal: M-29188-2021

ISBN electrónico: 978-84-1377-974-4

Diseño de cubierta:
Francisca Lozano Soto

Maquetación:
german.balaguer@gmail.com

ÍNDICE

PRÓLOGO. MUJERES PRESAS. OTRO ENFOQUE, OTROS ESPACIOS	9
CARMEN MARTÍNEZ-PERZA	
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO 1. QUIÉN LE PUSO A MI VIDA TANTO GÉNERO (Y YO, SIN SABERLO...)	17
PATRICIA MARTÍNEZ-REDONDO	
CAPÍTULO 2. MUJERES EN PRISIÓN. UNA REALIDAD INVISIBLE	31
MARÍA LUISA DIAZ QUINTERO	
MARÍA FRANCISCA BONACHERA ESPINO	
CAPÍTULO 3. TRAYECTORIAS VITALES E INGRESO EN PRISIÓN DE LAS MUJERES CON PROBLEMAS DE DROGAS	39
RAÚL ÁLVAREZ PÉREZ	
CONCEPCIÓN MIMBRERO	

CAPÍTULO 4. AUTOCONCEPTO, AUTOESTIMA Y RELACIONES PERSONALES EN MUJERES CON PROBLEMAS DE DROGAS EN PRISIÓN	55
CONCEPCIÓN MIMBRERO	
BELÉN LÓPEZ-USERO	
CAPÍTULO 5. CENTROS PENITENCIARIOS Y MODELO DE ORGANIZACIÓN INTERNA: EL IMPACTO EN LA VIDA DE LAS MUJERES	69
RAÚL ÁLVAREZ PÉREZ	
JESÚS DELGADO BAENA	
CAPÍTULO 6. MUJERES RECLUSAS, MADRES	85
MARÍA LUISA DIAZ QUINTERO	

PRÓLOGO.

MUJERES PRESAS. OTRO ENFOQUE, OTROS ESPACIOS

CARMEN MARTÍNEZ PERZA¹

En las sociedades modernas las personas privadas de libertad son las grandes olvidadas. Quienes ostentan el poder político saben que las prisiones no constituyen una preocupación social y por tanto que de las inversiones y los esfuerzos dirigidos a su mejora no se obtienen votos, por eso se limitan al mínimo. Es muy sencillo presentarlas como justo y merecido castigo para las personas que no respetan a sus semejantes, asegurando los recursos mínimos para mantener la seguridad sin invertir lo suficiente en la actividad de tratamiento dirigida a incidir en las causas del delito. Las prisiones están llenas de personas procedentes de entornos de exclusión social, la mayoría con problemas de adicciones y 1/5 parte con problemas de salud mental. Invertir para incidir en estas situaciones desfavorables es reconocer que las situaciones de partida pueden haber incidido en el delito y que es necesario apostar por las personas y sus posibilidades de cambio.

¹ Magistrada en el Juzgado de lo Penal nº 4 de Huelva, Vicepresidenta 2ª de UNAD, miembro de JJPD y de la AMJE.

Si la población penitenciaria es la gran olvidada, la femenina se lleva la peor parte. Sin duda hay condicionantes relacionados con el género que comportan graves discriminaciones para las mujeres privadas de libertad, condicionantes que hemos de conocer si queremos contribuir a revertir la situación.

Tomar conciencia de las múltiples y graves discriminaciones sufridas por las mujeres por razones del género, entender qué ocurre y por qué el sistema patriarcal aún lo marca todo en una sociedad avanzada como la nuestra, también las prisiones, supone un punto de inflexión en el modo en que nos situamos en el mundo. De repente abres los ojos, la vista se agudiza como si te hubieran librado de unas cataratas y todo se ve distinto, más nítido. Ahora ves la realidad en estado puro y, a menudo, este despertar puede ser duro, tanto para hombres como para mujeres. No estábamos preparados para esa imagen inesperada que, de tan brillante e intensa, puede dañar los ojos, con el consiguiente gesto instintivo de cerrarlos momentáneamente para calmar la molestia. No hace mucho escuché decir a una mujer muy consciente y empoderada, bien formada, en un momento de debilidad o cansancio: “tendría que haberme quedado en el papel de mujer sumisa”. También para los varones es difícil vivir la masculinidad fuera de los rígidos esquemas impuestos, conscientes del rechazo social. Sea como fuere, cada vez se hace más necesario mostrar la verdad sin adornos para provocar cambios, siendo instrumentos esenciales los trabajos de este tipo. Decía que el patriarcado, con su estricta asignación de roles, lo impregna todo. La mujer en su rol de cuidadora,

de agradar y hacer felices a quienes están más cerca por encima de sí misma, se siente realizada en tanto cumple su papel sin desviaciones y recibe la estima de las personas que la rodean. Salirse del personaje asignado no será un camino de rosas para nadie.

El sistema penal y el mundo penitenciario no son ajenos a esto. Su especial rigidez complica de forma significativa la visibilización y toma de conciencia de las discriminaciones que sufren las mujeres en este ámbito por el hecho de serlo y, por consiguiente, la producción de verdaderos cambios hacia la igualdad efectiva de género más allá de las grandes declaraciones de principios.

Las mujeres suponen en torno al 7% de la población penitenciaria, siendo precisamente su inferioridad numérica el elemento provocador de discriminaciones más visible, aunque no el único. La obsesión por la rentabilidad política de las acciones públicas, la búsqueda del mayor beneficio al menor coste, el retroceso del Estado en la intervención social y otros elementos definitorios del sistema neoliberal imperante, íntimamente ligado al patriarcado, dificultan los avances por la igualdad de género en el entorno penitenciario. Repartir a la población penitenciaria en grandes centros alejados de las zonas urbanas rentabiliza los recursos materiales y personales necesarios para mantener unos mínimos de seguridad y dignidad, aunque la actividad resocializadora se vea mermada. Bajo esta óptica economicista, lógicamente todo está diseñado y pensado para la mayoría, es decir, para los hombres, olvidando las especificidades de las mujeres: los espacios, las normas de convivencia, el

sistema sancionador, la alimentación, las actividades laborales, formativas, de ocio y el modelo imperante de cumplimiento en régimen cerrado a pesar de que el de la mujer presa presenta un perfil de menor peligrosidad que el del varón y muchas de ellas podrían cumplir la pena en régimen abierto, en la propia comunidad.

La mujer que ha delinquido y la mujer con problemas de adicción, más allá de la respuesta penal al delito, es duramente castigada por la sociedad, incluso por ella misma. Están acostumbradas al dolor, a afrontar en soledad las situaciones extremas de necesidad y están anestesiadas por la violencia sufrida a lo largo de sus vidas.

La institución penitenciaria ha de mirar de frente al mundo femenino, abandonar su extremo paternalismo para empoderarlas desde la autoestima y la responsabilización, ofreciendo espacios específicos adaptados a sus realidades diferenciadas de las de los hombres, entre los que se encontrarían viviendas integradas en la comunidad para las madres con hijos a su cargo. En definitiva, otro enfoque y otros espacios, en ambos casos desde una perspectiva de género.

Mi agradecimiento personal a Raúl Álvarez y a todas las personas que han participado, cuyas trayectorias profesionales y compromiso conozco de cerca.